

Clausura

Rugarcía Torres, Armando

1993

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4488>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

CLAUSURA

ARMANDO RUGARCÍA
UIA-GC

Esto casi se acabó. Sí, las cosas del hombre terminan para empezar otra vez. Hasta la muerte es un empezar a vivir. Cuando algo termina es siempre para que algo más inicie su existencia.

Sólo dos cosas nos faltan para enterrar este evento en la memoria y el corazón de los que participamos: dar gracias a Dios y celebrar con una comida el haber terminado. Mesas, páneles, conferencias magistrales, eventos culturales, convivencia y misa se han confabulado para decirnos algo en torno a los valores en la vida de la *UIA-ITESO*: su pasado glorioso, su presente incierto y su futuro promisorio.

¿Cómo transformar y transformarnos para valorar los valores y encontrar pautas metodológicas para la formación de valores?, ha sido una pregunta que nos ha estado atosigando estos días, intentando referirla a nuestro quehacer educativo manifestado en los planes de estudio.

De las conclusiones resalto, con cierto prejuicio, las que me parecen más eficaces para la formación de valores de nuestros alumnos:

- a) El asunto medular de la formación de valores tiene que ver con otra formación: la de los profesores. Formar a los maestros capaces de promover en sus alumnos el manejo de un método de aprendizaje racional y efectivo que los lleve a emitir juicios de valor, es decir, a decidir por ellos mismos a qué quieren dedicar su vida o cómo quieren vivir, es el elemento estratégico fundamental para el asunto de la formación de valores. Mutar al profesor de un mero transmisor de conocimientos a educador, es el objetivo primero y crucial del cambio educativo en México y en la *UIA-ITESO*. Nada cambia en educación si no cambia la mente y el corazón de los profesores.
- b) En esta época controvertida, el rostro comunitario es un acicate

ejemplar para la formación de valores. De aquí que sea necesario mostrarnos como somos, pero más que nada irnos transformando hacia ser y presentarnos como debemos ser, es decir, de una manera más congruente con nuestros valores universitarios inspirados en Cristo. Mostrar comunitariamente con valentía las actitudes congruentes con nuestros valores universitarios le dirían a alumnos y sociedad que es posible vivir para los demás en esta época amordazada por un acérrimo individualismo.

Antes de que pasemos a agradecer a Dios esta oportunidad de encontrarnos por tercera vez, quisiera agradecer a todos ustedes su asistencia, particularmente a los Rectores del SEUIA-ITESO; a los panelistas y coordinadores de mesa su esfuerzo académico; a Alejandro Morales, su equipo más cercano (Moncha, Isabel, Lourdes, Caty y Silvia), a todo el numeroso equipo del Plantel incluyendo a los alumnos y alumnas edecanes, su esmero en la preparación y conducción del evento para quienes y a modo de clausura pido un caluroso aplauso.

ESTA OBRA SE ACABÓ DE IMPRIMIR
EL DÍA 27 DE ENERO DE 1994, EN LOS TALLERES DE

OFFSET UNIVERSAL, S. A.
Calle 2, 113, Granjas San Antonio
09070, México, D. F.

LA EDICIÓN CONSTA DE 1,000 EJEMPLARES
MÁS SOBANTES PARA REPOSICIÓN